Sínodo para la Amazonia
Reseña y nuevos caminos

Sínodo

Padre Marcos Juan Picaroni
Sacerdote de la diócesis de Azul.
Lic. en Teología con especialización en Pastoral por la UCA.

Del 6 al 27 de octubre se reunió la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica dedicada al tema: "Amazonia: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral". Algunas preguntas para que entendamos de que se trata este sínodo, cómo entender un poco más de lo que se llama la Amazonia, y que perspectivas se plantean para el futuro.

¿Qué entendemos por Amazonia?

Se trata de una región que abarca 9 estados del Brasil y las adyacencias en Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela, Ecuador, y las tres Guyanas (inglesa, holandesa y francesa). Abarca 35 millones de personas, de los cuales 3 son indígenas, y también lo integran criollos, descendientes de portugueses, españoles, afroamericanos; hay gente que va y viene, obligada a moverse por los fenómenos que causa la desforestación.

Lo integran diferentes subculturas, pero con una cultura base marcada por la selva y el agua. El agua es vida, también medio de comunicación, de comercio, de encuentro.

Muchos pueblos originarios no reciben los beneficios de la civilización. Hay tribus con gran sentido de familia, amor a la naturaleza, una religiosidad muy marcada, también carencias comunes a todos, como la inseguridad que proviene del consumismo que produce fenómenos como la desertificación y los cambios climáticos.

¿Cómo surge el sínodo?

La Amazonia pide a la Iglesia ayuda. "El Papa Francisco anunció el día 15 de octubre de 2017 la convocatoria de un Sínodo Especial para la Amazonia, iniciando un proceso de escucha sinodal que comenzó en la misma Región Amazónica con su visita a Puerto Maldonado (19/01/2018). Camino sinodal que incluye entre los trabajos preparatorios, una amplia encuesta a las comunidades amazónicas."

Son grandiosos los medios que pone el papa: Obispos (58 del Amazonas, 52 de otras regiones), miembros de la curia romana (3), obispos de otros continentes (33), superiores generales (15), miembros de presidencia y secretaría (7), expertos dedicados al medio ambiente (92), líderes indígenas, mujeres (40 entre religiosas y laicas).

¿De qué se trata este sínodo?
¿Con qué actitud nos acercamos a él?

Escuchemos sin desperdicio al Papa Francisco en el discurso inicial (7 de octubre):

"El Sínodo para la Amazonia podemos decir que tiene ***cuatro dimensiones: la dimensión pastoral, la dimensión cultural, la dimensión social y la dimensión ecológica****. La primera, la dimensión pastoral es la esencial, la que abarca todo. Nos acercamos con corazón cristiano y vemos la realidad de la Amazonia con ojos de discípulo para comprenderla e interpretarla con ojos de discípulo, porque no existen hermenéuticas neutras, hermenéuticas asépticas, siempre están condicionadas por una opción previa, nuestra opción previa es la de discípulos. Y también con ojos de misioneros, porque el amor que el Espíritu Santo puso en nosotros nos impulsa al anuncio de Jesucristo; un anuncio —todos sabemos— que no se tiene que confundir con proselitismo, pero nos acercamos a considerar la realidad amazónica, con este corazón pastoral, con ojos de discípulos y misioneros porque nos apura el anuncio del Señor. Y también nos acercamos a los pueblos amazónicos en punta de pie, respetando su historia, sus culturas, su estilo del buen vivir, en el sentido etimológico de la palabra, no en el sentido social que tantas veces le damos, porque los pueblos poseen entidad propia, todos los pueblos, poseen una sabiduría propia, conciencia de sí, los pueblos tienen un sentir, una manera de ver la realidad, una historia, una hermenéutica y tienden a ser protagonistas de su propia historia con estas cosas, con estas cualidades. Y nos acercamos ajenos a colonizaciones ideológicas que destruyen o reducen la idiosincrasia de los pueblos. Hoy es tan común esto de las colonizaciones ideológicas. Y nos acercamos sin el afán empresarial de hacerles programas preconfeccionados, de "disciplinar" a los pueblos amazónicos, disciplinar su historia, su cultura; eso no, ese afán de domesticar los pueblos originarios. Cuando la Iglesia se olvidó de esto, de cómo tiene que acercarse a un pueblo, no se inculturizó; incluso llegó a menospreciar a ciertos pueblos. Y cuántos fracasos de los cuales hoy nos lamentamos. Pensemos en De Nobile en India, Ricci en China y tantos otros. El centralismo "homogeneizante" y "homogeneizador" no dejó surgir la autenticidad de la cultura de los pueblos."*

¿El sínodo culmina en un documento?

No. En todo sínodo podemos distinguir: 1) el sínodo como celebración: es el encuentro en sí, transcurrido en Roma del 6 al 19 de octubre de 2019 (como culminación de todo un camino sinodal iniciado en enero de 2018); con sus discursos, debates, reuniones, momentos de oración, en escucha mutua y del Espíritu Santo; 2) el documento final; votado por los padres sinodales; en este caso es valiosísimo el planteo pastoral y todo su contenido; 3) el sínodo como acontecimiento: un sínodo se convierte en acontecimiento si realmente no queda en un documento, sino que pasa a su realización concreta en la vida.

¿El Papa también escribirá un documento?

El documento final fue votado por los padres sinodales y entregado al Papa Francisco, quien a su vez elaborará una exhortación Postsinodal: "Yo quisiera hacerla antes de fin de año de tal manera que no pase mucho tiempo", expresó el Papa Francisco en su discurso final del Sínodo.

Freepik

Para una mayor comprensión e interpretación, recomiendo la lectura del discurso inaugural, https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2019/10/07/ecol.html y sobre todo del documento final - en el sitio www.sinodoamazonico.va

Seguiremos compartiendo más sobre el Sínodo en el próximo número.